25th Survival Game

Anthony Rusbell Huamán Yupanqui

Capítulo 1

Prólogo

En un mundo de sueños frustrados y necesidades, un mundo como cualquiera, literalmente, la mayor competencia arcana de todos los tiempos se llevará a cabo para brindar un último rayo de esperanza hacia los miserables. Pero con el fin de alcanzar el éxito, el participante deberá estar dispuesto a matar o morir en el desarrollo. Ambas condiciones son la base de "Survival Game" y de su vigésimo quinta edición que está a punto de iniciar.

Capítulo 2

Enésima vez

Como si fueran profecías, sus recuerdos le obligaron a mirar el estado de los rostros. Aquellos rígidos eran un aviso de alerta. Su exagerada concentración delataba su iniciativa. Por otro lado, también debía tener cuidado de no mezclarse entre los dubitativos, ya que estos serían los primeros en ser atacados. Con esto en mente, se escabulló tras las espaldas de los menos amenazantes y aguardó en una zona oscura del descampado terreno que el cronómetro finalizara su cuenta regresiva. Cinco, cuatro, tres... El ambiente, que había permanecido en silencio al comienzo, se tornó desesperado y envuelto de preguntas sin respuestas. Como fue en un principio, ahora y siempre. Dos, uno, "let's go!" Había llegado la primera prueba: "Cuando las armas caen". Y tal como su nombre decía, armas de todo tipo cayeron del cielo gris.

Bruno Jiménez, policía retirado (expulsado) de treinta y siete años, empezó a formularse miles de rutas que podía seguir. Una masacre era inevitable, por ello mismo, no lo quedaba más que partir de ahí. ¿Cómo aprovecharía ese hecho? Tal vez una idea muy lógica consistiría en permanecer escondido hasta el final de la segunda y última cuenta regresiva. Pero si se tomaba en consideración que el terreno era completamente desértico y a lo más resaltaba una que otra diminuta falla, sonaba bastante estúpido. Esto indicaba que, inevitablemente, debía luchar. A fin de cuentas, no era la primera vez.

No tardó ni un minuto en oír el primer disparo. Era potente y demoledor. La cantidad de humo en la atmósfera indicaba que se trataba de una escopeta. No obstante, el tirador no era como Bruno pensaba que fuese.

—Tardan mucho tiempo para actuar, maricas.

Ubicado en el centro, un sujeto alto y corpulento de cabello corto sostenía una Remington 870. Lucía tan confiado que no parecía ser un novato como la mayoría. Su sonrisa paralizó a todos.

Esta era la enésima vez que Bruno participaba en "Survival Game", que se veía envuelto en una fiesta cruel y sangrienta; pero ya se había presentado la primera novedad. ¿Sería este un juego más?

Fin del primer capítulo.

Capítulo 3

Próximo reinicio

Luego de que Bruno se diese cuenta de la primera víctima, se adentró en la multitud para coger un revólver, el arma de fuego más cercana. Dio unos pasos atrás y esperó la siguiente acción del asesino.

Los gritos se produjeron mediante el efecto dominó. Los participantes huyeron como líneas de campo eléctrico, separándose lo más posible de aquel individuo. Sin embargo, ello no bastó para salvar a unos cuantos lentos que recién se reestablecían del impacto. En cuestión de segundos, el sujeto arremetió contra ellos con un tiro por cabeza. Lo más asombroso fue —cabe resaltar— la forma en que se desplazaba. Cada tiro necesitaba de una postura adecuada; pero entre ellos, parecía no haber ningún tipo de cambio, como si se tratase de una tira de imágenes.

—¿Es en serio? ¿Nadie vendrá a atacarme? Entonces, ¿cuál es la finalidad de ser parte de esto?

El sujeto comenzaba a variar de expresión a una muy enfadada.

Los recuerdos de aquellas batallas feroces otra vez se apoderaron de su mente. Bruno sentía otra vez la falta de aire antes de la primera etapa. La cabeza empezaba a calentarse de más aunque sin llegar a una fiebre. El olor de las vísceras, el dolor de los caídos que se reflejaba en los rostros y la necesidad de matar sin compasión. Ya estaba comenzando, pero esta vez se sentía diferente, como especial, única y, sobre todo, final.

El miedo a morir se incrementó cuando el hombre de cabello corto y con chaqueta de cuero cruzó miradas con él.

—¿No me tienes miedo? Bien, serás mi primer oponente —dijo.

Entonces, Bruno comprendió absolutamente que no era igual al resto. Pese al miedo que sentía, la presión sobre su espalda, era el único que no había escapado.

Fin del segundo capítulo.